

EL REGALO





**OTROS CUENTOS DE LA
COLECCIÓN:**

TIKI TIKI

LAUNOLA Y LOS MIEDOS

PEGAJOSA NAVIDAD

Creado por





EL REGALO



Cuentan los que vivieron la gran pandemia del siglo 21, que cuando estaba el virus que asustaba al mundo entero, después de meses encerrados ese día del niño fue más especial que cualquier otro. Pues Launola recibió dados, fichas, tarjetas y un colorido tablero.

"¡Qué cosa más divertida!" pensó.

Una aventura para jugar con sus amigos.
¡Qué alegría!

¡Si tan solo estuvieran mis
amigos para jugar con ellos!
Pero con todos en sus casas
encerrados y encerradas,
sería imposible hacerlo, incluso
por videollamadas.
"¿Cómo hacer para jugar?
¡Ya sé!" Pensó Launola.





"¡Hermano! ¡Hermano!" Llegó corriendo como el viento a la pieza de Lauberto, quien acostado estudiaba entretenido, o eso decía. "¿Quieres jugar conmigo?" preguntó emocionada la avestrúz, con una sonrisa de lado a lado. Pero el joven le respondió con un gesto para que se sentara junto a él a dibujar. Pero Launola no quería eso, jella quería jugar!

"¡Abuelita!" Casi grita Launola a todo pulmón... Pero la abuelita estaba quedándose dormida mientras en el living tejía un chalón. "¿Le digo que juegue conmigo o no?" ¿Qué harías tú en el lugar de Launola?



La pequeña prefirió no molestar a su abuelita y se fue a probar suerte con su mamá...



"Ahora no mi amor, que mamá está trabajando. ¿Y si te sientas conmigo a dibujar?" Tenían que estar bromeando.

¿Ya nadie tiene tiempo para divertirse?

¡Todos trabajan o hacen algo!

"Quizás con papá me va mejor." pensó Launola.



Encontró al papá en la cocina con el celular intentando entender una receta china para hacer "tawatiquitocomoto". Con harina en el pelo y un fideo colgando en su nariz, le dijo "¿Jugar contigo, mi amor? ¿Ahora? Lo siento, ¿por qué no me ayudas a entender esta receta?"

Si los adultos no fueran tan aburridos, pensó Launola, este día sería otra historia.



"No, no, no. No es justo" Pensaba Launola.
"¿Para qué me regalan un juego para
disfrutar en familia si nadie,
absolutamente nadie, se da un tiempo
para mi?" Launola nunca en su vida se
había sentido tan aburrida y triste...



Aburrida de los adultos y sus excusas para no jugar, se fue a dibujar un rato y así la pena pasar.



Y fue tanto lo que dibujó que cayó rendida al sueño, olvidándose de los adultos, sus tareas y el juego que tanto quería disfrutar...



Launola sintió que la movían del hombro y despertó. ¡Toda su familia estaba en su pieza!

Y ya desocupados, después de un largo día de responsabilidades, ¡ansiosos de jugar con ella!





Y ahora se acaba el cuento y como me lo contaron te lo cuento. A veces cuando los papás y los hermanos no puedan jugar contigo, espera un ratito, salta al cordel, cuenta hasta 10, ¡y ya verás como todos la pasarán muy bien!





¡LAUNOLA RECIBIÓ EL
MEJOR DE LOS MEJORES
REGALOS!

PERO... ¡NO PUEDE JUGAR
SOLA Y NECESITA A OTRAS
PERSONAS PARA JUGAR!

¿ENCONTRARÁ CON QUIÉN
DISFRUTAR SU NUEVO
JUEGO?

